BIENVENIDOS

Fernando Torres Simón

Image not found.

Capítulo 1

Eras hija de la oscuridad,

de la tormenta rasgando

el mantel de luto de la noche.

Por eso vivías con las persianas bajadas.

Te enfrentabas al sol y la claridad

con armadura de luchadora diaria

por no herir tu blanca piel,

y te mezclabas con los demás

a los que nunca sentistes semejantes.

Dónde tú realmente eras tú

era en la tiniebla de tu casa,

bordando deseos prohibidos,

llenando tu mente de ambrosía

y tu imaginación de miedos.

Eras hija del silencio,

de los secretos chapoteando en las entrañas.

Por eso odiabas

lo que los vendedores de humo,

los secuestradores de almas singulares,

querían que comprases compulsivamente.

Desayunabas con la soledad.
Jugabas a cartas con el dolor
perdiendo siempre,
preguntándote como la gente
de la luz y el cielo azul
podía vivir sin sentir
la belleza rodeándoles.
Cómo podían malgastar
sus bienes más preciados,
sus únicos bienes,
tirándolos a la basura
sin ni siquiera saberlo.

Sólo entonces a tu orgulloso desprecio
unías una infinita compasión
que te hacía llorar entre sábanas.

Tu enfermedad era
no soportar el odio
                la violencia
                la hipocresía

la vulgaridad.

Por eso te encerrabas en tu castillo,

aferrándote a sus piedras

como quien se agarra a la vida.

No hubo amiga juntando sangre con la tuya.

No hubo amor dando por ti su aliento.

No hubo nadie a quien llamar alma gemela.

Sólo los muertos hablando entre hojas.

Hija del olvido y la tristeza,

te conocí al otro lado

del espejo de tus pesadillas.